

## COLUMNA

**Christian Bolívar Romero**  
General de División (R) excomandante del  
Regimiento Reforzado N°4 "Rancagua"



### Héroes del Morro

Quienes hayan tenido la oportunidad de vivir o visitar San Marcos de Arica o simplemente Arica –la ciudad de la eterna primavera– como se suele nombrar a esa localidad plagada de vestigios históricos y cultura ancestral, extensas y cálidas playas y un grato clima envidiado por muchos, recordarán ese ánimo tan especial que se percibe en el ambiente en el mes de junio de cada año. Es que los ariqueños llevan su historia y la historia de Chile en el ADN.

Arica es especial, es donde la aridez y sequedad del desierto de Atacama se contraponen con la fertilidad del valle de Azapa; es un lugar donde se aprecia con gran facilidad la diversidad cultural, folclórica, étnica y, también, por ser en esta ciudad, donde se escribe una de las páginas más brillantes de nuestra historia militar, el Asalto y Toma del Morro de Arica, conocido también como la Batalla de Arica. Los registros documentales señalan que esa jornada, los soldados del Regimiento Cuarto de Línea, impulsados por el ejemplo de su comandante, y tras el grito anónimo de ¡al morro, muchachos!, se abalanzan hacia la cima del

inexpugnable morro, logrando luego de tan solo 55 minutos llenos de arrojo y valor, izar la bandera chilena en la explanada del histórico peñón, culminando así, con magnífica precisión, astucia y heroísmo, una de las hazañas más impresionantes que registre la historia militar universal.

El máximo sacrificio al que un soldado puede aspirar, de entregar la vida por su patria, se cumplió en el Morro de Arica en la figura del comandante San Martín, quien mortalmente herido por una bala, se suma a tantos héroes que nuestra historia militar nos ha entregado y que nos lleva a reflexionar sobre el profundo significado del compromiso sagrado de "rendir la vida si fuese necesario".

Recordemos con solemnidad y agradecimiento en esta jornada a los "bravos cuartinos" y particularmente la figura del comandante San Martín –el comandante inmortal– aquel que naciera en Coihueco y que hiciera del Ejército su pasión, entregando su vida en el Morro de Arica para sumarse a una pléyade de bravos héroes que nos legaran el Chile que hoy tenemos.